

Con bastante anterioridad, los ingleses habían comenzado a cruzarse **Christmas** o felicitaciones navideñas; con carácter familiar o íntimo, se enviaban ya mucho antes.

Las felicitaciones de Navidad suelen consistir en tarjetas o cartulinas algo grandes y decoradas, en cuya decoración pueden apreciarse diversos procedimientos y estilos, y diversidad de motivos en la inspiración de las mismas. Las hay, como se sabe, en que son reproducidas obras de arte; otras, en las que figuran símbolos navideños; otras, con motivos de humor, otras con vistas de poblaciones o monumentos; otras, en fin, con dibujos infantiles, o con otras posibles temáticas.

En el contenido de su redacción impresa, algunas se limitan a desear, lacónicamente, **Felices fiestas de Navidad**. En otras, el texto impreso es más complejo y minucioso. En su decoración, las hay sencillas; otras, ofrecen composiciones en color; en unas aparecen símbolos y en muchos de ellas, cenefas que las enmarcan y dorados.

Hay también las **felicitaciones** típicas de los serenos y vigilantes, de los basureros, del repartidor del dia-



rio, de los aprendices del colmado o de otros comercios de suministros caseros. Felicitaciones que suelen contener dibujos alusivos al respectivo oficio u ocupación.

Los niños solían felicitar antaño a sus padres y familiares utilizando unas dobles cuartillas, en tamaño cuarto, con cenefa en relieve y una ilustración en la parte superior de las mismas, que vulgarmente eran llamadas **décima**. Eran llamadas así porque en ellas solía copiarse una composición en verso, llamada **décima**, por tener diez versos octosílabos, por más que pronto, y para

que el niño no tuviera tanto trabajo de copia, se escribía en ello una sencilla **cuarteta** o una poesía de menor extensión que la **décima**. Los niños se esmeraban en escribir aquellas felicitaciones, que entregarían a sus padres y a otros familiares el día de Navidad y en las cuales los mayores apreciarían los progresos que los pequeños lograban en la escuela o colegio a que cada uno de ellos asistía.

Parece ser que los **Christmas**, usados en sus comienzos, en Inglaterra, fueron inventados por un joven inglés, llamado Cole, ya en el siglo XIII. Consistieron en unas sencillas cartulinas, en las cuales se había escrito la frase **Felices Navidades y Año Nuevo**. Aquel intento no adquirió cierta extensión, o éxito hasta bastante tiempo después, en que se despertó en el pueblo el deseo de felicitarse mutuamente (familiares y amigos) en estas fiestas navideñas.

A últimos del siglo XIX, en Inglaterra, y en otros países de Europa y de América del Norte, se enviaban ya miles de Christmas o felicitaciones de Navidad.

En España, empezó a generalizarse dicha costumbre, en forma intensiva, al comenzar el presente siglo, utilizándose entonces principalmente las tarjetas postales ilustradas. Fueron editadas muchas, con representaciones simbólicas de la Navidad (las campanas, las plantas navideñas, ángeles sosteniendo el lema de «Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad»; todo ello entre motivos policromados, grecas u orlas doradas, relieves, emblemas, etc.

Hace unos 25 años comenzaron en España a cruzarse, entre las amistades, los **Christmas**, de raigambre inglesa; y en la actualidad, deben ser millones de ellos los que son enviados y recibidos, exponentes de unos nobles anhelos familiares o de buena amistad, para desearse mutuamente el disfrute de la mayor felicidad posible, especialmente en las fiestas navideñas, y un próspero y feliz Año Nuevo.

Es variadísima la tónica, la forma y el texto de los muchísimos Christmas que se cruzan hoy entre familiares y amigos. En diversas localidades se vienen celebrando exposiciones de ellos, llamando la atención por su ingente número en algunas, o por las especiales características de algunos de los ejemplares expuestos.

LOS GOZOS NAVIDEÑOS

Resultan incontables los gozos dedicados a loar a la Virgen María, a los Santos titulares de muchas iglesias, ya ciudadanas, ya pueblerinas. Pero contrastando con el gran número de **Gozos**, dedicado a la Virgen María y a las advocaciones a muchos Santos, se da el caso de que son escasos los Gozos dedicados a loar el Nacimiento de Jesús. ¿A qué puede ser debido?

En apariencia, esta escasez de Gozos parece un contrasentido, dada la grandísima importancia que la Iglesia y los católicos, en general, dedican a loar las diversas advocaciones de la Virgen María y las santas virtudes de los Patrones o Patronas de las parroquias.

Tal vez ha influido en la escasez de Gozos dedicados a la Natividad la considerable abundancia de música popular dedicada a loar la alegría del nacimiento del Salvador.

Y aún, entre los pocos Gozos dedicados a la Natividad, en ellos se aprecian estrofas dedicadas a la Virgen María (como en los gozos de las iglesias del Pino, en